

La visión dialogista en una investigación sobre lectura y escritura

Rodrigo Gómez

Introducción

El objetivo del presente trabajo es desarrollar teóricamente y explicitar por qué algunos conceptos pueden resultar de ayuda para responder la pregunta-problema de tesis de la maestría Lenguaje, Cultura y Sociedad que es la siguiente: “¿Cuáles son y cómo se relacionan los enfoques de lectura y escritura en los materiales de enseñanza del español como lengua materna en Uruguay”? En esta oportunidad se intentará comprender algunas ideas centrales de la perspectiva dialógica para desenvolver los fundamentos teóricos (marco teórico) de la investigación mencionada.

El dialogismo con sus conceptos de enunciado, enunciación y género discursivo es muy pertinente para la conformación del marco teórico de la tesis que desarrollo dado que aporta una visión en clave dialógica a las concepciones de lectura y escritura.

En este sentido, la noción de género discursivo es un concepto central en la teoría de Bajtín y se puede considerar como los tipos relativamente estables de enunciados elaborados por las esferas de uso de la lengua. Cada esfera da origen a un tipo diferente y específico de destinatario para los que se producen los enunciados. Por lo tanto, si hay una inmensidad de esferas de uso de la lengua existe también una diversidad muy grande de géneros discursivos. En palabras de Bajtín, “una función determinada (...) y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables.” (Bajtín, 2002, p. 252).

Bajtín (2002) hace una distinción fundamental entre la lengua como sistema y el enunciado como unidad de comunicación. La perspectiva dialógica se desarrolla con relación a los enunciados que son la unidad de la comunicación y no con relación a unidades de la lengua como la palabra y la oración. Estas últimas carecen de significado expresivo real y por lo tanto no pueden relacionarse en un sentido dialógico con otras palabras u oraciones.

El enunciado y algunas distinciones

El enunciado incluye más de lo que es estrictamente lingüístico, presupone un proceso interactivo entre lo verbal y lo no verbal que componen la situación de comunicación y que están enmarcados dentro de un contexto histórico particular. Cabe decir, que la situación de comunicación no es un accesorio del enunciado, sino que es una parte que constituye su significado.

La situación extraverbal comprende:

- Los interlocutores (con sus conocimientos, prejuicios, creencias, presupuestos, etc.).
- El contexto histórico, cultural y social.

La situación de comunicación, que va más allá de lo estrictamente lingüístico, es relevante para la elaboración de la tesis dado que en las consignas de escritura constituye un elemento imprescindible para orientar al estudiante a producir un texto escrito de manera eficaz. En el caso de la lectura, este aspecto permite establecer relaciones entre la información presente en los textos propuestos para la lectura y los conocimientos previos del estudiante y para que este pueda saber desde dónde leer.

Es necesario retomar una cuestión esencial que es distinguir entre enunciado y enunciado concreto. El primero posee un significado estrictamente lingüístico y el segundo posee, además del significado lingüístico, un significado contextual. El significado del enunciado concreto puede extinguirse si se desconoce el contexto pragmático en el que ha sido producido. (Brait y de Melo, 2010, p. 67). En palabras de Bajtín (2002), "el enunciado puede existir en la realidad tan solo en forma de enunciados concretos pertenecientes a los hablantes o sujetos del discurso." (p. 260).

Para Bajtín (2002), el enunciado es una unidad real que comienza cuando esté enuncia y termina cuando cede la palabra a otro, o sea, los límites del enunciado se establecen por el cambio de sujeto discursivo. Sin embargo, para Brait y de Melo (2010) el enunciado puede tener fronteras más reducidas que las que identifica Bajtín, es decir, el enunciado puede ser, por ejemplo, el título de un libro simplemente. Se puede afirmar que antes y después del enunciado existen enunciados de otros, antes están los enunciados que sirven como base a ese nuevo enunciado, después están los enunciados que son réplicas de ese nuevo enunciado. El enunciado es un elemento de la comunicación discursiva entre otros enunciados existentes, es una manera que tiene el hablante de actuar dentro de una esfera de actividad humana.

En cuanto a la consideración del enunciado en la investigación, parece más oportuno utilizar la noción más reducida de Brait y de Mello dado que parece un poco exagerado definir las fronteras del enunciado solo por el cambio de sujeto discursivo.

Se pueden distinguir dos rasgos fundamentales del enunciado:

- a- Cambio de sujetos discursivos: como ya se dijo anteriormente esto determina los límites del enunciado.
- b- Conclusividad: esta característica posibilita que el enunciado pueda ser contestado dado que su sentido está acabado. Además, está constituido por tres factores: "1) el sentido del objeto del enunciado, agotado; 2) el enunciado se determina por la intencionalidad discursiva, o la voluntad discursiva del hablante; 3) el enunciado posee formas típicas, genéricas y estructurales, de conclusión." (Bajtín, 2002, p. 266)

Esta noción de conclusividad resulta interesante para poder observarla en las propuestas de lectura y escritura dado que el sentido de lo que se escribe o lee debe poseer completud, también es relevante ver si se insiste en esta cuestión ya que los materiales deberían enseñar a leer y a escribir.

Asimismo, la consideración para la escritura y la lectura de que los enunciados producidos guardan relación con enunciados anteriores de otros y que leer y escribir es ser consciente de ello es un punto relevante para el estudio de los materiales de enseñanza. La cuestión del destinatario (sus dos tipos) de los textos de lectura propuestos y en las consignas de lectura y

escritura es también importante. Por este motivo, las consideraciones que siguen aportan una luz sobre estos aspectos.

En este sentido, el vínculo del enunciado no está dado solo con los enunciados anteriores a él, sino que también se vincula con los enunciados posteriores en el sentido de que al producir un enunciado tenemos en cuenta las posibles respuestas de quienes lo recibirán, es decir, al crear un enunciado nos ocupamos del destinatario. Bajtín le brinda un papel de suma importancia a este constituyente de la comunicación discursiva:

El papel de los otros, como ya sabemos, es sumamente importante (...) un signo importante (constitutivo) del enunciado es su orientación hacia alguien, su propiedad de estar destinado (...) el enunciado tiene autor y destinatario. El destinatario puede ser un participante el interlocutor inmediato de un diálogo cotidiano, puede representar un diálogo diferenciado de especialistas en alguna esfera específica esta comunicación cultural, o bien un público más o menos homogéneo, un pueblo, contemporáneos, partidarios, opositores o enemigos, subordinados, jefes, inferiores, superiores, personas cercanas o ajenas, etcétera; también puede haber un destinatario absolutamente indefinido, un otro no concretizado." (p.285).

Se puede complementar esta observación de Bajtín (2002) con la distinción que realiza Brait y de Mello (2010) sobre el dos tipos de destinatario. Recuerdan que el destinatario posee varias facetas, lo que lleva a la distinción de dos tipos: el destinatario concreto que es aquel que es el interlocutor en los diálogos en la vida cotidiana y el segundo es el destinatario presumido que es el que se crea a través del ámbito donde circula el enunciado. El mismo enunciado puede tener diferentes destinatarios presumidos dado que puede funcionar en distintas esferas de la actividad comunicativa. Asimismo, se pueden establecer estrechas relaciones entre esta cuestión del destinatario y el género discursivo: "Todo género discursivo en cada esfera de la comunicación discursiva posee su propia concepción del destinatario, la cual lo determina como tal." (Bajtín, 2002, p. 285).

Una precisión necesaria es que lo que llama Brait y de Melo (2010) de "destinatario presumido" no es algo supuesto necesariamente por el autor, sino que, como ya se dijo anteriormente, depende además de la esfera de circulación del enunciado.

Por otra parte, según un enfoque tradicional, el enunciado se define por dos aspectos o momentos: el aspecto temático y por el aspecto o momento expresivo. Esto es objeto de crítica por parte de Bajtín (2002) puesto que asegura que el enunciado es más complejo porque posee, además de estos dos aspectos, otro aspecto de "respuesta" en el sentido de que siempre es reflejo de otro enunciado en una determinada esfera. Con respecto a esto un determinado enunciado puede siempre afirmar otro enunciado, rechazarlo, fundamentarse en él, discutirlo, agregar algo a otros enunciados, etc. Es imposible establecer un enunciado con una visión particular sin correlacionarlo con otros enunciados de otros sujetos discursivos.

Otro concepto que resulta necesario distinguir en el trabajo de tesis es el de enunciación, que puede ser el proceso por el cual se produce el enunciado y, de esta manera, el enunciado es el producto de la enunciación. Desde el punto de vista bajtiniano, la enunciación es una especie de "puente" entre la realidad y el enunciado concreto. Este se produce y está condicionado por la interacción entre los participantes de la enunciación. Para Voloshinov (2009) la enunciación implica la presencia del sujeto discursivo y de aspectos históricos en el enunciado concreto. Esto quiere decir que la enunciación tiene un carácter histórico, social y cultural que la lleva a vincularse con enunciaciones anteriores y posteriores a ella misma.

La enunciación es importante identificar porque es el proceso por el cual el autor o sujeto discursivo deja sus marcas o huellas en los enunciados. Saber leer es considerar estos elementos del autor en los textos y saber escribir supone plasmar de manera libre estas marcas.

El dialogismo

La perspectiva dialogista es muy pertinente para el trabajo de investigación porque entra en contacto con los enfoques de lectura y escritura, principalmente con el cognitivo social y el sociocultural. La importante consideración de que leer y escribir no es solo una cuestión lingüística (de codificación y decodificación) ni cognitiva es central en las perspectivas más actuales del tema.

Como se ha visto en el apartado anterior, el enunciado solo puede ser comprendido si se considera que este en toda ocasión contesta otros enunciados, es decir, que el autor siempre manifiesta una determinada actitud hacia enunciados ajenos. Cabe mencionar que la reacción-respuesta posee formas diversas que dependen de las esferas de actividad y que en todos los casos existen, aunque no bajo formas explícitas. En este sentido, todos los enunciados están impregnados de dialogismo.

El hecho de que el enunciado pueda ser contestado es una de sus características principales, solo pueden aparecer estas respuestas en esa unidad de la comunicación que es el enunciado, no pueden existir en las unidades de la lengua como son la palabra y la oración. Según Bajtín: "tales relaciones pueden ser posibles tan solo entre los enunciados que pertenezcan a diferentes sujetos discursivos porque presuponen la existencia de otros (en relación con el hablante) miembros de una comunicación discursiva" (p.261).

El diálogo en el sentido bajtiniano es visto como la respuesta de un "yo" a un "otro"; estos sujetos discursivos adquieren una identidad particular en la interrelación con la alteridad. De acuerdo con Bubnova (2015) "el problema de la alteridad ocupa un lugar absolutamente central y fundacional en el pensamiento de Bajtín" (p. 9). Este punto de vista adquiere sentido en un entorno social donde existen perspectivas diversas sobre situaciones de la realidad, enunciados de otros y sobre los propios sujetos.

Se puede trazar una oposición entre una perspectiva monológica y lo que se ha llamado la polifonía que surge del estudio de la literatura, en particular de la obra de Dostoievski. Este concepto consiste en una variedad de voces o consciencias paralelas de los personajes con quienes se establece un diálogo y no solo un monólogo a respecto de ellos. Según Marchezan (2010) la forma polifónica trae a colación realidades sociales y contestaciones a ellas dado que el héroe en las obras estudiadas por Bajtín no posee una existencia acabada y una conciencia que conforma una unidad.

Cabe señalar que es importante observar en las propuestas didácticas de lectura y escritura en los materiales estudiados la inclusión de esta cualidad de diálogo, de identificación del otro y de sus enunciados, de la multiplicidad de voces (polifonía) encontrados en posibles textos y en posibles consignas. Se considera que un texto que presenta polifonía enunciativa posee mayores posibilidades para una interpretación cabal.

Los géneros discursivos

Es interesante comenzar este apartado con una observación de Marchezan (2010) sobre la relación entre el diálogo y los géneros discursivos. La autora comienza con la afirmación que los diálogos sociales no se repiten de forma total pero tampoco innovan en todos sus aspectos, sino que repiten elementos históricos y sociales. Según Marchezan (2010), "por meio conceito de gênero, aprende-se a relativa estabilidade dos diálogos sociais, ou seja, assimilam-se as formas pregnantes que manifestam as razoabilidades (também a constituição) contexto sócio-histórico e cultural." (p. 118).

En Voloshinov (2009), cuando se refiere a la concepción del lenguaje del subjetivismo individualista, ya se vislumbraba una aproximación al concepto de género discursivo. Afirma que el diálogo puede ser entendido de dos maneras: una como una comunicación verbal directa (como una conversación) y otra como toda comunicación discursiva sin importar su especie.

(...) Está comunicación discursiva está orientada hacia una percepción activa, relacionada con una elaboración y con la réplica interna, así como hacia una reacción impresa organizada en las más diversas formas creadas a propósito en una esfera dada de la comunicación discursiva (...) Además, una semejante actuación discursiva está orientada hacia las actuaciones anteriores en la misma esfera, del mismo autor o de otros, y parte de un determinado estado de un problema científico o de un estilo artístico (p. 152).

Un género discursivo, desde la perspectiva de Bajtín (2002), es una forma típica del enunciado en una determinada esfera de la actividad humana donde se utiliza el lenguaje:

"las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua (...) el uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana (...) Cada enunciado separado es por supuesto individual pero cada esfera del uso de la lengua estipula sus tipos relativamente estables de enunciados coma a los que denominamos géneros discursivos" (p. 248).

En cuanto al aporte de este concepto a la investigación, la idea de esfera de actividad humana contribuye a la adecuación de las respuestas de los estudiantes a las propuestas de lectura y la escritura. Sin el conocimiento de la esfera de actividad donde funciona un texto no podría haber un ajuste eficaz al género discursivo.

Existe una gran variedad de géneros discursivos dado que existen también inevitables esferas de actividad humana. Cada esfera de actividad humana puede desarrollarse a lo largo del tiempo y de esta manera complejizarse y así el género discursivo que está ligado a esta esfera también evoluciona y se complejiza de la misma manera que la esfera de actividad.

Asimismo, el género discursivo será de gran ayuda en el análisis de datos ya que se utilizará la consigna como unidad que se empleará en el análisis de datos.

Es necesario distinguir entre las formas lingüísticas y las formas discursivas. Las formas lingüísticas son aquellas que están compuestas por el léxico y la gramática de la lengua particular que son obligatorios. Las formas lingüísticas son más rígidas y no permiten un cambio según la creatividad del usuario de esa determinada forma. Por otro lado, las formas genéricas son, en palabras de Bajtín, "más ágiles, elásticas y libres en comparación con las formas lingüísticas" (p. 269). Aunque los géneros discursivos permiten mayor espacio para la dimensión individual y, por lo tanto, se potencia la creatividad, posibilita más combinaciones, son más moldeables y presentan mayor agilidad, no son creados por el hablante, sino que este los recibe en una forma ya dada. (parafraseado p. 270)

En la comunicación, los géneros discursivos pueden reestructurarse de manera libre y creativa según las necesidades surgidas del proceso de comunicación. Sin embargo, para hacerlo es necesario que haya un dominio grande de estos géneros. No basta dominar la lengua, sino que es necesario dominar la forma genérica que se crea para una esfera de actividad determinada: "cuanto mejor dominamos los géneros discursivos, tanto más libremente los aprovechamos, tanto mayor es la plenitud y claridad de nuestra personalidad que se refleja en este uso, tanto más plástica y ágilmente reproducimos la irrepetible situación de la comunicación verbal; en una palabra, tanto mayor es la perfección con la cual realizamos nuestra libre intención discursiva" (p. 269).

Cada género contiene una expresividad propia pero esa expresividad genérica no pertenece al hablante, sino que es algo que posee el propio género discursivo. Es por esta razón que se afirma que la expresividad genérica de una determinada palabra es impersonal porque también son

impersonales los géneros discursivos, es decir, los géneros son formas típicas de los enunciados, pero no son los enunciados individuales.

Las posibles consignas auténticas que contengan un contexto realista donde los estudiantes puedan desarrollar las prácticas de lectura y escritura se vuelven fundamentales desde la perspectiva dialógica dado que leer y escribir no es un proceso general sino específico, propio de un ámbito que requiere sentidos, expresividades y respuestas propias.

En cuanto al dominio de los géneros discursivos, se puede desarrollar la experiencia discursiva a través de la interacción sistemática con los enunciados ajenos. No se crea dicha experiencia a través de la incorporación de palabras de la lengua, es decir, aquellas que encontramos en el diccionario, sino que se forma y se desarrolla la experiencia discursiva en el contacto con palabras de otros: "aprendemos a plasmar nuestro discurso en formas genéricas, y al oír el discurso ajeno, adivinamos su género desde las primeras palabras (...) este principio percibimos la totalidad discursiva que posteriormente se especifica en el proceso del discurso." (Bajtín, 2002, p.268).

Por otra parte, los géneros discursivos pueden incluir el diálogo cotidiano, una solicitud a un administrador, documentos oficiales, cuentos, trabajos científicos, entre otros. Bajtín (2002) los clasifica en grandes tipos: los géneros primarios y los géneros secundarios. Los géneros primarios son aquellos más sencillos, menos elaborados, encontramos comúnmente en el día a día. Los géneros secundarios son aquellos que poseen una mayor elaboración, una mayor complejidad y que, a su vez, incluyen o incorporan a los géneros primarios en su producción: "los géneros discursivos secundarios surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita: comunicación artística, científica, sociopolítica, etcétera" (p. 250).

Como se dijo arriba, los géneros primarios pasan a formar parte de los géneros secundarios. Los primeros pasan por una transformación al formar parte de los géneros más complejos, pierden su función en el ámbito de la realidad cotidiana y pasan a funcionar únicamente en el mundo del género secundario donde están insertos.

Para finalizar, el género discursivo es central en el trabajo de tesis ya que es importante determinar la variedad de géneros propuestos no solo en los textos de lectura, pero también en las consignas de producción de texto escrito. La inclusión de poca variedad de géneros puede afectar el desarrollo de la lectura y la escritura en los estudiantes dado que aprender a leer o a escribir un género requiere mucha práctica y buena orientación de cómo hacerlo.

Bibliografía

BUBNOVA, Tatiana. “Prólogo”. In: BAJTÍN, Mijail M. Yo también soy: fragmentos del otro. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2015.

BAJTÍN, Mijail M. “El problema de los géneros discursivos”. In: BAJTÍN, Mijail M. Estética de la creación verbal. Traducido por Tatiana Bubnova. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2002. p. 248-293.

BRAIT, Beth; de MELO, Rosineide. “Enunciado / enunciado concreto / enunciação”. In: BRAIT, Beth. (org.) Bakhtin: conceitos - chave. São Paulo: Editora Contexto, 2010. p. 61-78.

MARCHEZAN, Renata. “Diálogo”. In: BRAIT, Beth (org.) Bakhtin: outros conceitos - chave. São Paulo: Editora Contexto, 2006. p. 115- 131.

VOLÓSHINOV, Valentín Nikoláievich. El marxismo y la filosofía del lenguaje. Traducido por Tatiana Bubnova. Buenos Aires: Ediciones Godot, Colección Exhumaciones, 2009. p. 104-170.